

## SUSCRICION

Madrid: 2 pesetas al mes; 6 id. trimestre.  
Provincias: 7,50 id.  
Extranjero y Ultramar: seis meses, 5 pesos fuertes en oro.  
Número suelto: una peseta 50 céntimos.

# La Ilustración de los Niños

## OFICINAS

Montera, 53, segundo  
MADRID

No se sirve suscripción cuyo pago no se anticipe.  
Anuncios y esquelas de defunciones de niños á precios convencionales.

## SUMARIO

I. Buen ejemplo.—II. La niña y la mariposa.—III. ¡Ay! del que nace ó muere.—IV. Paz á los muertos.—V. La fuente y las flores.—VI. España y América.—VII. El guardapelo y la sortija.—VIII. La campana de Offiel.—IX. El remolino de nieve.

## BUEN EJEMPLO

Reflejo siempre de la verdad y rindiendo homenaje de respetuosa consideración á los hijos del trabajo, con el fin de que su ejemplo labre en el corazón de la juventud que nos favorece con su abono, vamos á ocuparnos, con la latitud que nos permite nuestra Revista, de los merecimientos y generales simpatías que ha sabido despertar en el ejercicio del cargo de Comisario del material de escuelas de este Ayuntamiento, en el bienio último, el Ilmo. Sr. D. Justo Gomez Checa.

Lo decimos muy alto, aunque con el temor de herir la modestia del celoso é inteligente Concejal comisario y sin que nuestro ánimo sea establecer comparaciones odiosas: este funcionario, nacido de la modesta clase media, sin conocimientos universitarios y sólo con el poderoso auxiliar de sus estudios privados y su buena fé, ha levantado la educación popular de la primera capital de España sobre el nivel más alto que alcanzara bajo la dirección de hombres eruditos y de carrera, en todos los tiempos.

El Sr. Gomez Checa ha comprendido en su natural talento que la fortuna y la virilidad de los pueblos, lo mismo que la de las familias y la de los individuos, no puede tener lugar sin la correspondiente instrucción; y dando desde sus primeros años el vuelo posible á estas sanas teorías, adquirió la suya y un nombre preclaro ya en los anales de la enseñanza, por cuyos laudables resultados le felicitamos de todas veras.

El Sr. Gomez Checa, sin que sea nuestro propósito hacer su panegírico, se ha conquistado legítimamente

su marcada significación y como hombre de fé y de sentimientos puros ha llevado su práctica, lleno de celo y bondad, al seno de la corporación municipal, correspondiendo con honradez á los sufragios de sus electores, y llenando, como ningún otro, el espinoso y difícil encargo de tan importante comisaría.

Bien es verdad, y aquí debemos decirlo todo, que á las excelentes prendas y condiciones del Sr. Gomez Checa se ha unido la valiosa iniciativa é inimitable perseverancia del nunca bien celebrado Excmo. Señor D. Manuel María José de Galdo, que aquí, en el Instituto que dirige y en todas partes, tanto tienen que agradecerle las letras y las artes.

De todos modos, el último Comisario del material de escuelas públicas de esta corte ha desempeñado su puesto á satisfacción de todos, y merece por ello los plácemes del pueblo de Madrid.

El Sr. Gomez Checa, según se desprende de los documentos que como testimonio trascribimos á continuación, ha creado seis escuelas de niños, seis de niñas, una de párvulos y una de adultos, en el brevísimo espacio de dos años; ha reformado, hasta el punto de dejarlas como nuevas, veinticuatro, y ha hecho notables mejoras en cuarenta y cuatro más de todas clases, dotándolas de menaje y útiles á la altura de los modernos adelantos, con la plausible circunstancia de que, á pesar de todos estos resultados, ha obtenido una economía de 73.800'77 pesetas, en ambos ejercicios.

Su gestión, pues, en la Comisaría, es de la más alta significación y responde perfectamente al elevado buen juicio que de sus prendas y de su criterio hicieron sus comitentes.

Reciba por ello el Sr. Gomez Checa nuestra más espontánea y desinteresada enhorabuena, y sirvanle de satisfacción perpétua los justos elogios que le prodigan cuantos se in-

teresan por el porvenir y por la enseñanza popular de España.

JOSÉ NOVI Y PEREDA.

Hé aquí ahora los justificantes á que antes nos hemos contraído y que abonan el homenaje de nuestra respetuosa consideración:

## COMISARÍA DEL MATERIAL DE ESCUELAS

Excmo. Señor:

Terminado el honroso cargo de comisario del material de escuelas con que V. E. se sirvió distinguirme, y que he venido desempeñando por espacio de dos años, he creído de mi deber dar cuenta, siquiera sea ligeramente, del resultado de los trabajos ejecutados en el ramo, bajo mi dirección, en justa correspondencia de la confianza que en mí se sirvió V. E. depositar al conferirmele.

Al efecto, y para no molestar la superior atención de V. E. con la lectura de una memoria, que tendría que ocupar muchas páginas, si hubieran de expresarse con claridad y método los trabajos realizados y cantidades invertidas en los mismos, he formado los adjuntos estados que, á la simple vista demuestran unos y otras, y me limito sólo á exponer á V. E. los resultados prácticos obtenidos en bien de la enseñanza y de los fondos municipales.

A la simple inspección del estado resulta que, durante el presupuesto del ejercicio de 1879-80, con un crédito disponible de 147.524,80 pesetas, se han creado ocho escuelas y habilitado los locales con obras de importancia, facilitándoles todo el material, menaje y útiles de enseñanza, con arreglo á los modernos adelantos; en 16 escuelas de las ya establecidas se han hecho las mismas reformas de locales y facilitado todo el material, como si fueran nuevamente creadas, y en 11 se introdujeron reformas de consideración, tanto en lo que respecta á los locales como al menaje y útiles de enseñanza, suministrando además á todas el papel, plumas, tinteros, colecciones y demás en ellas necesario. En todas estas atenciones se invirtieron 115.373,57 pesetas, y resultó, en su consecuencia, una economía para los fondos municipales en el expresado ejercicio de 32.151,23 pesetas.

En el presupuesto de 1880-81, y con una cantidad disponible de 154.600,19 pesetas, se crearon cuatro escuelas, á las que se proveyó de todo lo necesario para que empezaran á funcionar desde luego; se reformaron, dejándolas como si fueran de nueva creación, ocho; sufrieron obras de más ó menos importancia 33, y se dotó á todas ellas del material, menaje y útiles para las clases, con un gasto de 126.151,06 pesetas, y una economía, por lo tanto, de 28.449,13 pesetas.

De todo lo expuesto resulta, Excmo. Señor, que en el período de dos años que he tenido á mi cargo la comisaría expresada, se han creado seis escuelas de niños, seis de niñas, una de párvulos y una de adultos; se han reformado, como si fueran nuevas, 24 de todas clases, y han



experimentado mejoras, más ó ménos importantes, 44; que á todas las sostenidas por el Excelentísimo Ayuntamiento y que estaban á mi cargo, se las ha dotado del menaje y útiles necesarios, para que la enseñanza no se interrumpiera un solo día, y que del total de los créditos disponibles para todas estas atenciones importantes, 302.124,99 pesetas, se han gastado por todos conceptos 241.524,63 pesetas, resultando una economía real y efectiva de 60.600,36 pesetas.

Por último, también tengo la honra de acompañar á V. E. dos relaciones que demuestran las cantidades invertidas en cada una de las escuelas, en los dos referidos ejercicios, y que aparecen condensadas en los estados anteriores, con el dato curioso de la matrícula en las escuelas en 31 de Julio de 1879, 1880 y 1881, restándose sólo esperar de V. E. que estos trabajos merezcan su superior aprobacion.

Dios guarde á V. E. muchos años, Madrid 4 de Julio de 1881.—Excmo. Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de esta M. H. Villa.

#### RELACIONES QUE SE CITAN

##### COMISARÍA DEL MATERIAL DE ESCUELAS

Año económico desde 1.º de Julio de 1879 á 30 de Junio de 1880.—Primer ejercicio

	Pts.	Cts.
Gasto para 36 escuelas de niños con todos los servicios y obras ejecutadas en 13 de ellas, cuyas obras se calculan de 600 á 5.000 pesetas cada una, formando un total de.....	25.413,67	
Idem para 41 escuelas de niñas, por iguales atenciones y obras ejecutadas en 10 escuelas, por valor de 600 á 5.000 pesetas cada una, importan en junto.....	29.724,40	
Idem para 11 de párvulos, por iguales servicios y obras ejecutadas, por valor de 2.000 á 7.500 pesetas cada una, importan en junto.....	16.104,80	
Idem para 10 escuelas de adultos, en servicios de su clase.....	2.857,43	
Para libros.....	10.000, »	
Para gastos ocurridos en la celebracion de exámenes.....	4.442, »	
CREACION DE ESCUELAS		
Primeros gastos para la de la calle de Serrano, núm. 86, de niños..	1.493, »	
Idem para la de la plaza del Progreso, 14, de niños.....	4.106,93	
Idem id. de la Concepcion Jerónima, 43, de niñas.....	3.430,33	
Idem id. de la de Rodas, 11, de niños.....	5.382,99	
Idem id. de la de Atocha, 115, modelo de párvulos.....	8.598,80	
Idem id. de la de Rodas, 11, de adultos.....	3.819,22	
Idem id. de la de Rodas, 11, para niñas, incluido en el gasto general, pesetas (5.044).....	»	
Idem id. de la de Rodas, 11, para párvulos, en igual caso, pesetas (7.425,76).....	»	
Suma el gasto.....	115.373,57	
Importa el presupuesto de 1879 á 80	147.524,80	
Sobrante que resulta....	32.151,23	

NOTA. Para las obras de escuela-modelo de párvulos, calle de Atocha, núm. 115, dadas las obras de consideracion que habian de ejecutarse, se aprobó un presupuesto de pesetas 21.299,80.

Relacion de las escuelas en que se han verificado las obras durante este ejercicio

SIGNOS: X—se refiere á grandes obras.

(.)—obras de alguna consideracion.

= Idem de pequeña consideracion.

Signo	CALLES	Núm.	Clase de la Escuela
X	Tres Cruces.....	3	De niños.
(.)	Leganitos.....	1	Idem
(.)	San Vicente.....	1	Idem
(.)	Amor de Dios.....	6	Idem
X	Cabeza.....	16	Idem
(.)	San Cayetano.....	3	Idem
=	Arco de Santa María...	3	Idem
X	Santa Engracia.....	58	Idem
X	Peñuelas (Martin de Vargas).....	30	Idem
(.)	Callejon de San Marcos.	1	Idem
(.)	Pacífico.....	6	Idem
X	Fuencarral.....	85	De niñas.
(.)	Leganitos.....	1	Idem
X	Olmo.....	10	Idem
X	Meson de Paredes.....	25	Idem
X	Plaza de la Cebada.....	13	Idem
X	Toledo.....	125	Idem
X	Caballero de Gracia....	25	Idem
(.)	Olivo.....	3	Idem
X	Santa Engracia.....	58	Idem
X	San Andrés.....	1	Idem
X	Martin de Vargas.....	18	Idem
(.)	Callejon de San Marcos.	1	Idem
(.)	Lagasca.....	24	Idem
X	Manzana.....	14 <sup>o</sup>	Párvulos.
X	Glorieta de Quevedo...	6	Idem
X	Martin de Vargas....	18	Idem
(.)	Lagasca.....	24	Idem

Madrid 30 de Junio de 1881.—El Comisario, Justo Gomez Checa.

##### COMISARÍA DEL MATERIAL DE ESCUELAS

Año económico de 1.º de Julio de 1880 á 30 de Junio de 1881.—Segundo ejercicio

	Pts.	Cts.
Gasto para 40 escuelas de niños, con todos los servicios y obras ejecutadas en 17 de ellas, calculadas de 600 á 5.000 pesetas cada una, hacen un total de....	34.563,96	
Idem para 43 escuelas de niñas, por igual concepto y obras ejecutadas en 21 de ellas, por valor de 600 á 5.000 pesetas cada una, importan.....	60.713,90	
Idem para 12 escuelas de párvulos con todos los servicios y obras.	13.026,25	
Idem para 12 id. de adultos, incluso dos de nueva creacion, con todo gasto.....	3.846,95	
Para libros.....	14.000, »	
En el gasto general de las escuelas de niñas va incluido el de instalacion de alumbrado de sus escuelas de adultas.		
Suma el gasto.....	126.151,06	
Importa el presupuesto de 1880 á 81	154.600,19	
Sobrante que resulta....	28.449,13	

NOTA. En el gasto general que expresa la nota antecedente van incluidos los gastos hechos en las escuelas de nueva creacion, que son las siguientes:

Para la de la plaza de la Cebada, 13, de niñas.....	986,30
Idem de la Escalinata, 25, de niñas.....	5.746,66
Idem Barquillo, 30, de niñas (modelo).....	7.789,77
Idem Tres Cruces, de niñas.....	5.270,83

#### BALANCE

Economía en el primer ejercicio de 1879 á 80.....	32.151,23
Idem id. segundo id. de 1880 á 81.	28.449,77
Idem del crédito incluido en presupuesto para la creacion de cuatro escuelas.....	13.199,81
Suma de economías.....	73.800,77

NOTA. Del crédito de 25.000 pesetas incluido en presupuesto, segun acuerdo del Excelentísimo Ayuntamiento, para la creacion de cuatro escuelas, se han gastado sólo 11.800,19 pesetas para establecer una de niños en la calle del Sur, núm. 14, con menaje para la de niñas.

RESULTADO: Escuelas nuevas, 13, y menaje para otras dos.

Relacion de las escuelas en que se han verificado obras durante los dos ejercicios

SIGNOS: X—se refiere á grandes obras.

(.)—obras de alguna consideracion

= Idem de pequeña consideracion.

D—indica las escuelas en que se han hecho obras en los dos ejercicios.

Signo	CALLES	Núm.	Clase de la Escuela
(.)	Farmacia.....	4	De niños.
(.)	Travesía de la Parada..	8	Idem
(.)	Callejon de Leganitos..	2	Idem
D	Cabeza.....	16	Idem
(.)	Fúcar.....	13	Idem
X	Calatrava.....	29	Idem
(.)	Tabernillas.....	6	Idem
D	San Cayetano.....	3	Idem
D	Santa Engracia.....	58	Idem
(.)	Idem.....	4	Idem
(.)	San Simon.....	8	Idem
(.)	Ribera de Curtidores..	8	Idem
(.)	Costan.ª Desemparados.	3	Idem
X	Florida.....	18	Idem
(.)	Puente de Toledo.....	6	Idem
(.)	Mercado de Trasmiera..	2	Idem
D	Callejon de San Marcos.	1	Idem
D	Fuencarral.....	85	De niñas.
(.)	Travesía de la Parada..	8	Idem
(.)	Santa Isabel.....	5	Idem
(.)	San Simon.....	8	Idem
=	San Cayetano.....	3	Idem
D	Lagasca.....	24	Idem
D	Doctor Furquet.....	9	Idem
X	Tabernillas.....	2	Idem
D	Caballero de Gracia....	25	Idem
X	Quevedo.....	1	Idem
=	Puente de Segovia....	6	Idem
D	San Andrés.....	1	Idem
(.)	Conde de Barajas.....	9	Idem
X	Florida.....	9	Idem
=	Puente de Toledo.....	6	Idem
(.)	Mercado de Trasmiera..	2	Idem
D	Callejon de San Marcos.	1	Idem
D	Manzana.....	14	Párvulos.
=	San Simon.....	3	Idem
X	Carrera San Francisco..	11	Idem
X	San Cayetano.....	3	Idem
=	Puente de Segovia....	6	Idem
X	Florida.....	16	Idem
D	Atocha.....	115	Idem

Madrid 30 de Junio de 1881.—El Comisario, Justo Gomez Checa.



**RELACION** expresiva de las cantidades invertidas en cada una de las Escuelas en los ejercicios de 1879 á 80 y 1880 á 81, con intervencion del Comisario del Material de Escuelas y de la Matricula que alcanzaron las mismas en 1.º de Julio de 1879, 1880 y 1881.

## ESCUELAS DE NIÑOS

Número de la escuela.	SITUACION	PRIMER ejercicio	SEGUNDO ejercicio	MATRÍCULA		
		GASTOS Plas. Cts.	GASTOS Plas. Cts.	EN 1.º DE JULIO DE		
				1879	1880	1881
1	Tres Cruces, 3.....	2.629 39	331 51	84	70	92
2	Tetuan, 3.....	175 49	315 58	66	79	77
3	Molino de Viento, 34.....	449 82	620 99	107	117	126
4	Farmacia, 4.....	754 14	446 61	68	87	90
5	Imperial, 3.....	304 54	327 01	83	85	86
6	Leganitos, 1.....	1.103 84	731 34	116	126	129
7	Travesía de la Parada, 8.....	599 39	411 47	86	104	123
8	Callejon de Leganitos, 1.....	256 62	936 98	110	111	119
9	San Vicente, 1.....	1.632 36	500 80	129	136	118
10	Concepcion Jerónima, 43.....	1.091 30	372 »	64	59	65
11	Amor de Dios, 6.....	1.179 45	672 08	126	116	116
12	Cabeza, 16.....	605 71	1.016 64	108	101	107
13	Fúcar, 13.....	278 12	361 97	100	94	82
14	Plaza de la Cebada, 1.....	516 86	386 56	118	158	148
15	Calatrava, 29.....	521 15	2.163 25	159	149	145
16	Tabernillas, 6.....	661 92	1.569 49	136	134	128
17	San Cayetano, 3.....	494 06	530 11	126	102	113
18	Arco de Santa María, 3.....	306 61	185 60	116	149	146
19	Puente de Segovia, 3.....	1.737 16	670 68	97	87	100
20	Santa Engracia, 58.....	317 03	3.774 63	78	82	96
21	Lobo, 19.....	294 40	319 22	101	112	122
22	Alameda, 3.....	412 35	207 49	100	121	117
23	Lagasca, 19.....	161 68	236 19	66	76	99
24	Santa Isabel, 4.....	327 75	1.689 50	126	159	131
25	San Simon, 8.....	489 64	796 76	147	129	144
26	Ribera de Curtidores, 8.....	293 03	919 19	121	116	144
27	Costanilla de Desamparados, 15.....	182 64	1.134 04	85	88	90
28	Segovia, 4.....	274 27	105 87	132	140	160
29	Florida, 16.....	185 22	1.687 44	48	41	59
30	Martin de Vargas, 8.....	2.420 42	217 41	68	69	80
31	Puente de Toledo, 6.....	517 80	473 97	61	79	67
32	Mercado de Trasmiera, 1.....	302 10	681 81	97	117	123
33	Callejon de San Marcos, 1.....	658 17	944 38	114	107	119
34	Bravo Murillo, 12.....	473 »	475 44	99	99	100
35	Pacifico, 6.....	904 61	608 53	82	93	97
36	Doctor Fourquet, 9.....	498 38	3.177 32	174	132	150
37	Plaza del Progreso, 14.....	» »	210 09	»	59	94
38	Serrano, 86.....	» »	2.496 27	»	59	82
39	Rodas, 11.....	» »	320 80	»	74	123
40	Sur, 14.....	» »	476 94	»	»	»
TOTAL.....		25.413 67	34.563 96	3.698	4.066	4.207

## ESCUELAS DE NIÑAS

1	Amaniel, 7.....	111 43	236 02	168	164	154
2	Gorguera, 8.....	548 30	254 75	84	117	122
3	Hernan-Cortés, 3.....	370 75	225 54	68	101	87
4	Plaza Mayor (Casa-Panadería)...	67 11	31 90	68	78	86
5	Fuencarral 85.....	1.873 »	2.344 47	160	147	152
6	Leganitos, 1.....	772 75	316 59	108	131	125
7	Travesía de la Parada, 8.....	106 07	430 27	75	105	106
8	San Simon, 8.....	409 81	1.001 86	131	32	133
9	Santa Isabel, 5.....	180 24	1.476 77	102	137	152
10	Olmo, 10.....	2.183 88	196 44	106	111	100
11	Costanilla de Desamparados, 15.....	72 15	144 97	95	99	108
12	San Cayetano, 3.....	350 23	575 33	144	175	160
13	Meson de Paredes, 25.....	2.025 02	169 74	107	125	116
14	Tabernillas, 2.....	176 68	4.649 95	110	110	110
15	Plaza de la Cebada, 13.....	986 30	589 93	146	173	141
16	Toledo, 125.....	5.810 37	459 16	128	135	133
17	Escalinata, 25.....	» »	5.066 63	»	»	»
18	Caballero de Gracia, 25.....	1.019 40	4.810 84	75	102	111
19	Olivo, 3.....	523 92	1.494 94	48	84	74
20	Santa Engracia, 58.....	2.608 10	4.404 69	50	79	75
21	Quevedo, 1.....	228 78	1.127 35	75	75	68

## LA NIÑA Y LA MARIPOSA

Una niña persigue á una pintada mariposa, entre los árboles de un frondoso huerto.

Las niñas aman las flores y las mariposas. Unas y otras parecen participar de igual naturaleza. Las flores son mariposas vegetales, pegadas á sus tallos; las mariposas son flores vivas, que revuelan por el aire; las niñas son las mariposas y las flores de la sociedad.

La niña va siguiendo, pues, á la mariposa, con la esperanza de alcanzarla y apoderarse de ella, porque la deslumbra y alucina con los brillantes colores de sus alas blancas y rojas.

El insecto se posa entre las hojas de un clavel, como esperando á su graciosa perseguidora; mas cuando esta ya está cerca, levanta el vuelo presurosamente, y se divierte revoloteando, en mil caprichosos giros, en torno de su cabeza con tanta rapidez, que se burla de las manos que intentan cogerla.

Después se aleja y va á rendir obsequios á otras flores más distantes; vuelve la niña á su empeño y el insecto torna á alejarse más, trazando círculos en el aire, con alegría, y como riéndose burlonamente.

La niña continúa con afán la persecucion del hermoso insecto; su rostro está encendido y sudoroso; su roja cabellera, suelta y descompuesta; el pecho le late apresuradamente; sién-

tese cansada de tanto andar y desandar, de ir y venir, y de tanto correr en todas direcciones... Arroja el pañuelo sobre la taimada mariposa; ya la cree segura; pero recibe un desengaño viéndola escaparse y volar caprichosamente entre las altas ramas de los árboles. Espera que vuelva á posarse, se acerca de puntillas, la acecha un momento, alarga de súbito la mano, y consigue su deseo... ¡Qué placer!.. Ya es dueña de la mariposa.

Pero ¡ay! al abrir la mano para complacerse, contemplando su presa, la encuentra destrozada, á causa de haberla oprimido con exceso.

De las bellísimas alas no halla más que un poco polvo de varios colores, que mancha sus dedos; solo tiene un insecto á modo de araña,

Número de la escuela.	SITUACION	PRIMER ejercicio	SEGUNDO ejercicio	MATRÍCULA		
		GASTOS Plas. Cts.	GASTOS Plas. Cts.	EN 1.º DE JULIO DE		
				1879	1880	1881
22	Alameda, 3.....	194 32	410 90	116	126	132
23	Luna, 27.....	502 81	1.315 17	76	83	92
24	Puente de Segovia, 1.....	285 62	775 »	83	45	95
25	San Andrés, 1.....	1.242 03	2.019 27	121	121	114
26	Conde de Barajas, 2.....	30 62	3.636 69	103	81	85
27	Pozas, 12.....	112 02	321 05	100	187	154
28	Rodas, 11.....	5.044 00	301 69	132	140	144
29	Florida, 16.....	114 13	1.238 69	74	74	54
30	Martin de Vargas, 18.....	1.521 »	397 71	73	78	57
31	Puente de Toledo, 6.....	1-2 47	507 41	76	104	111
32	Mercado de Trasmiera, 1.....	489 52	1.198 64	90	110	77
33	Callejon de San Marcos, 1.....	541 39	956 63	131	138	102
34	Bravo Murillo, 12.....	381 »	424 46	97	97	98
35	Pacifico, 12.....	309 11	666 26	104	123	100
36	Doctor Fourquet, 9.....	324 60	5.068 46	169	182	161
37	Lagasca, 24.....	1.000 26	892 85	95	132	137
38	Bordadores, 3.....	339 67	232 87	25	59	101
39	Plaza del Cordón, 3.....	163 98	423 96	47	90	89
40	Colegiata, 6.....	203 05	591 81	44	112	120
41	Concepcion Jerónima, 43.....	313 30	261 51	»	62	100
42	Barquillo, 30.....	» »	6.316 77	»	»	103
43	Pasaje de Murga, 4.....	» »	5.770 83	»	»	»
TOTAL.....		29.724 40	60.713 90	3.804	4.439	4.439

## ESCUELAS DE PARVULOS

1	Manzana, 14, duplicado.....	2.218 33	1.303 83	135	203	188
2	San Simon, 8.....	112 05	459 »	205	311	266
3	Leganitos, 65.....	221 56	» »	116	157	166
4	Carrera de San Francisco, 11.....	85 62	2.555 25	129	230	240
5	Rodas, 11.....	7.425 76	547 98	146	155	181
6	Glorieta de Quevedo, 9.....	2.956 93	491 93	113	149	144
7	San Cayetano, 3.....	597 78	2.494 20	184	260	156
8	Puente de Segovia, 3.....	152 90	668 60	56	56	65
9	Florida, 16.....	64 20	1.394 59	141	141	164
10	Martin de Vargas, 18.....	1.533 58	» »	52	105	105
11	Lagasca, 24.....	746 09	77 »	92	104	104
12	Atocha, 115.....	» »	3.033 85	»	44	210
TOTAL.....		16.104 80	13.846 25	1.359	1.915	1.939

## ESCUELAS DE ADULTOS

1	Carrera de San Francisco, 11.....	267 83	214 70	55	66	70
2	Calatrava, 29.....	262 85	300 01	78	57	80
3	Alameda, 3.....	390 61	354 90	40	44	59
4	San Simon, 8.....	394 42	403 08	57	67	67
5	Callejon de San Marcos, 3.....	203 02	301 89	58	63	64
6	Farmacia, 4.....	329 62	318 77	54	80	85
7	Travesía de la Parada, 8.....	182 08	376 49	67	54	60
8	Imperial, 3.....	302 70	237 51	44	51	56
9	Santa Isabel 4.....	429 25	475 51	78	81	89
10	Rodas, 11.....	90 »	128 65	»	»	42
11	Segovia, 4.....	» »	301 01	»	»	48
12	Bravo Murillo, 12.....	» »	434 43	»	»	109
TOTAL.....		2.857 »	3.846 95	531	563	720

## ESCUELAS DE NUEVA CREACION

NIÑOS	NIÑAS	PARVULOS
Rodas..... 11	Rodas..... 11	Rodas..... 11
Serrano..... 86	Barquillo..... 30	Atocha..... 115
Plaza del Progreso.. 14	Pacifico..... 12	ADULTOS
Concepcion Jerónima 43	Escalinata..... 25	
Sur..... 14	Plaza de la Cebada.. 13	Rodas..... 11

Madrid 30 de Junio de 1881

El Comisario,  
JUSTO GOMEZ CHECA



muerto y destripado... ¡qué dolor!... qué desengaño!..

La infeliz niña llora sobre su víctima. Vuélvese á su casa triste, pensativa, sofocada y rotos los vestidos.

Otro tanto le sucede al hombre que corre desatinadamente en pos de una ilusion... despues de haberse afanado mucho, tan solo halla un triste desengaño.

*Reflexion:* Es una grandísima locura entregarse irreflexivamente á ciertos deseos inmoderados, buscar con afán, por todos los medios, su satisfaccion, y desechando las dulces venturas que están á nuestro alcance, empeñarnos en perseguir otras dichas de que no hemos de gozar nunca.

Se engendra un deseo de algo: la imaginacion reviste el objeto deseado con risueños colores; atraídos, fascinados, corremos tras de aquel bien, sin parar atencion en la posibilidad de alcanzarlo; y por último, despues de haber perdido el tiempo, nos hallamos con que el apetecido objeto es vaporoso, imaginario, sin realidad alguna que baste á pagar el afán con que hemos trabajado para obtenerlo.

La imaginacion es una facultad soñadora, que forja, como suele decirse, castillos en el aire, y conviene que el hombre no se deje gobernar por ella, sopena de cometer muchos desbarros y de recibir, cada dia, desengaños desconsoladores.

La razon debe ser nuestro constante guía; con ella examinaremos las ficciones y ensueños de la imaginacion, y desechando todo lo que tenga de falso y meramente imaginario, aceptaremos solo la parte de ellos que sea racional y bien sentada.

La imaginacion hace locos: la razon hace prudentes.

Cierto es que las ilusiones son muy bellas y fascinadoras, como las mariposas á la vista de los niños; pero el que ande descaminado tras ellas, que no se queje, si le sucediese muchas veces afanarse sin provecho y verlas, al fin, disiparse en humo vano.

MANUEL GONZALEZ ALVAREZ



### ¡AY DEL QUE NACE Ó MUERE!

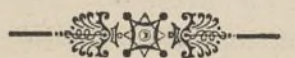
«¡Adios por siempre, hijo del alma mia!»  
un triste anciano al espirar clamaba;  
y el tierno infante que su sien besaba,  
«¡Adios por siempre!» el infeliz decia.

Vertió el viejo la lágrima postrera,  
y vertió la primera el niño en tanto;  
y confundidas última y primera,  
símbolo fueron de su igual quebranto.

¿Cuál lágrima, decid, en mal tan fuerte,  
del corazon brotó más dolorida?

¿La del que el mal primero halló en la vida,  
ó la de aquel que un bien halló en la muerte?

RAMON DE CAMPOAMOR



### PAZ A LOS MUERTOS

Mañana conmemora la iglesia á los difuntos.

¿Y quién no los tiene, más ó ménas próximos, para conmemorarlos?

Pues bien; recogeos en vosotros mismos,

consagrad un recuerdo especial en este dia á la memoria de vuestros mayores, y por vuestra afliccion contemplad lo que es la vida transitoria; y cuando os halleis penetrado de la pequeñez del hombre, bendecid, llenos de acatamiento y fé, la figura sublime del Creador, que ha de juzgar nuestros actos para una vida positiva y perdurable.

¡Ah! los hijos perdieron el calor con que les abrigaba en su regazo la más tierna de las madres; el hermano, al hermano que era su única esperanza despues de los autores de sus dias; los demás parientes el único cariño que entrañaba la sangre de la familia; el amigo el apoyo saludable del mejor de los consejeros.

Todos lloramos muertos á los seres queridos, y allí, en el estrecho recinto del oscuro nicho, en el silencio majestuoso de los mausoleos, allí vemos encerrados para siempre la virtud, el talento, las riquezas, el amor, la actividad y la hermosura hermanas.

La ley del tiempo.

Ley inmutable con su origen y su límite, á que tenemos que subordinarnos cualquiera que sea la edad que alcancemos, porque el mundo, del cual somos partecomponente, tiene *ab initio* trazado su existir.

Y habrá de desaparecer dentro de los siglos, que así plugo decretarlo al Dios de Abraham.

Y las mentidas costumbres, las vanas ilusiones con que sofocamos nuestra imaginacion calenturienta, las deletéreas pasiones que anidan en nuestro corazon, todas esas concepciones que brotan de la razon, más ó ménos extraviada, todas irán á confundirse en el caos espantable de los siglos.

La pompa con que se cubren nuestros restos en ese dia, no denota otra cosa sino que la soberbia humana pretende ultra tumba rebasar los límites de lo finito; pero la verdad es siempre verdad, y todo acaba en la tumba: fuerza, ingenio, virtud, gala y nobleza.

Penetrad, penetrad en el misterioso espacio de un cementerio, que aunque en él no tengais encerrado á ninguno de vuestros seres queridos, estoy seguro que exhalareis un suspiro de dolor, y que le enviareis con el pensamiento allí donde reposan sus cenizas.

Las copas esbeltas de los cipreses, que rodean el mausoleo, aunque gigantes y atrevidos, tienen en el espacio un límite marcado á nuestros ojos; el desmayo vecino, llora con sus ramas lánguidas y flexibles á aquella poblacion inerte; y las flores que matizan las sepulturas, pálidas é inodoras, son el signo de la destruccion y de la muerte.

Fijaos bien. De un lado los atributos de la ciencia con que se engalanara en vida un alto personaje; de otro los trofeos con que se coronara el héroe en los combates; más allá la palma que simboliza la pureza de una vírgen; aquí, los juegos con que se solazaba un niño jugueton encanto de una familia y esperanza de un anciano; allí la lira con que se inspiraba un génio.

Leed, leed los breves pero sentenciosos epitafios: ese ciñó la toga, y cuando irradiaba en el severo palenque del foro su incomparable lógica, la lógica severa de la justicia humana, plugo á la divina justicia hacerle com-

parecer al tribunal eterno, cuando, segun la inscripcion, apenas contaba treinta años de edad. ¡Qué dolor! Ese otro, coronado de laurel y mirto, cosechó mil triunfos con sus inspiradas producciones, y lega en sus obras á las generaciones futuras las sanas y profundas enseñanzas de la filosofía y de la moral. Su muerte prematura hace brotar las canas en la cabeza venerable de su padre.

Aquel sobresalió en la tribuna, éste ha dejado en los Museos, limitado en lienzos, toda la belleza, toda la poesía, todos los encantos de la creacion; el de más allá ha dilatado los horizontes de la vida con sus investigaciones científicas, y el otro ha propagado y asentado las bases para la unidad de la legislacion y del lenguaje universal. ¡Honor á su memoria!

Allí, en el cementerio, teneis la respuesta más contundente á todos los atrevidos pensamientos; allí, en el cementerio, se justiprecian la vanidad y todas las exageradas ambiciones del espíritu, porque allí donde se encierra la materia y se la mira inerte y de ningún valor, contempla la razon la ruda indiferencia con que vivimos, postergando lo eterno á lo temporal.

Allí se reflejan las flaquezas del corazon humano; allí se recuerdan los extravíos de los conocidos, aunque sea para invocar su nombre en la plegaria de un perdon, y allí se despiertan los entumecidos resortes del alma para elevarse á Dios, autor de nuestra existencia y juez de nuestras acciones.

Visitad, visitad con alguna frecuencia el cementerio; no como cuando acompañais los restos de alguno de vuestros amigos, sino solos, cuando podais hacer completo uso de vuestro discernimiento, sin tener que responder á preguntas incoherentes ni á las frases vacías de los que creen que la despreocupacion es una propiedad inseparable del talento; solos, cuando los actos, las palabras y hasta la reflexion se inspiran en el sentimiento purísimo de la conciencia, y, no lo dudeis, por fuertes que seais, derramareis una lágrima de gratitud para vuestros mayores, y vereis á Dios con todos sus elevados y venerandos atributos.

Honremos, pues, la memoria de los difuntos, y alabemos á Dios en sus alturas.

VICENTE D. BORDANOVA



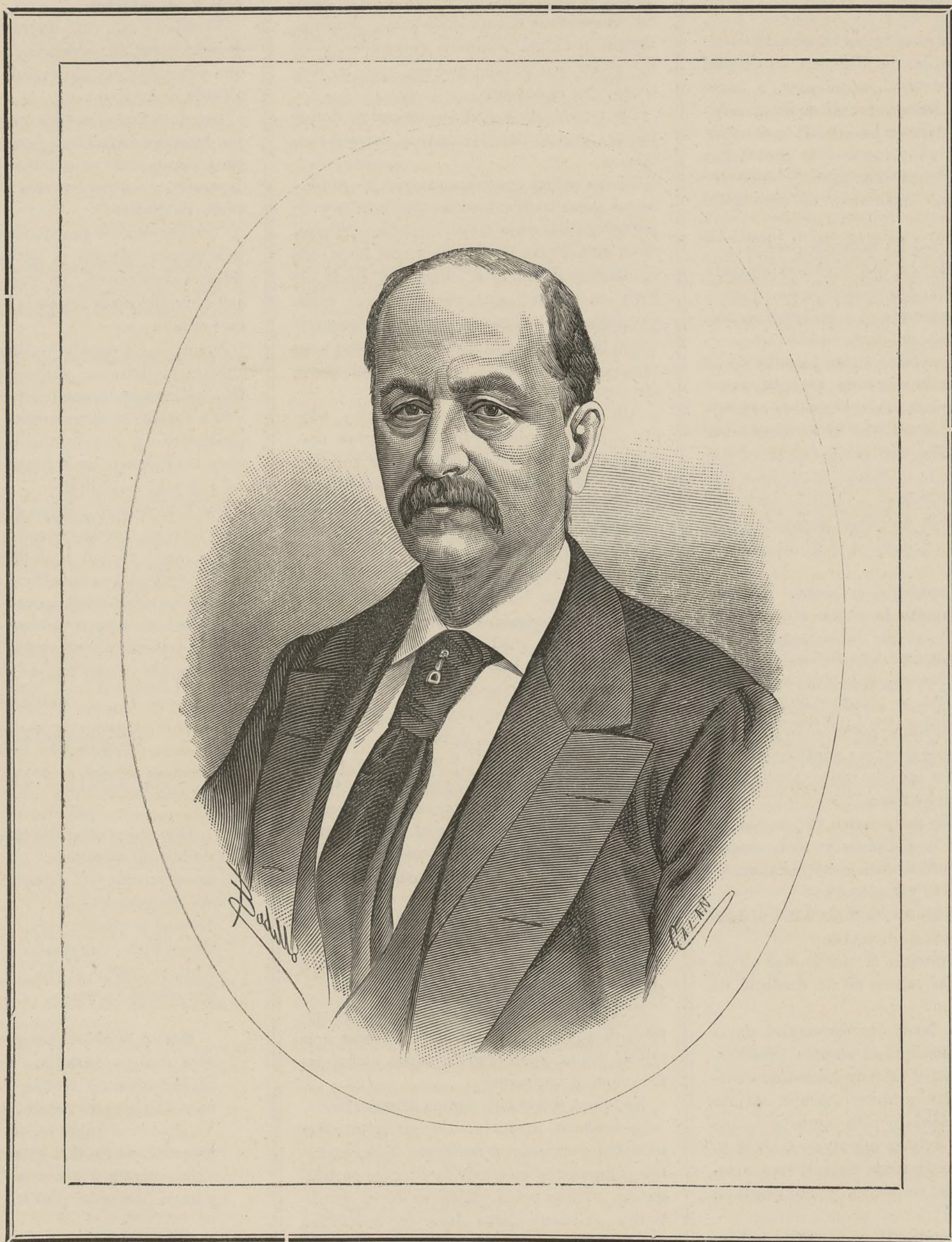
### LA FUENTE Y LAS FLORES

Regaba una fuente  
unas flores bellas,  
frescas y lozanas  
en la primavera;  
pero vino estío,  
la fuente se seca,  
y las tristes flores  
también secas quedan.

La fuente es la gracia  
del cielo benéfica;  
las flores los hombres...  
¡ay, si falta aquélla!...

M. G. A.





Ilustrísimo Sr. D. Justo Gomez Chera,

Comisario del material de Escuelas de esta Córte, en el bienio de 1879 á 1881

Ayuntamiento de Madrid



## ESPAÑA Y AMÉRICA

Los adelantos del siglo XIX han dado magníficos resultados para la organizacion interna de las sociedades; pero ninguno tan grande, ninguno tan trascendental como la estrechez de relaciones entre todos los pueblos de la tierra.

Ayer, un indígena de las riberas del Ganges ó de las orillas del Nilo, era un ser casi fantástico, inverosímil, mitológico, á causa de la imposibilidad que teníamos de ir á recorrer aquellos lejanos parajes. Hoy el vapor y la electricidad, el comercio y la prensa han hecho acercarse las naciones y conocernos todos como miembros de una gran familia.

Esto en cuanto á las razas en general.

Mas si nos fijamos con más detenimiento con la raza latina, que es la nuestra, y en la rama hispano-americana, más convincente, más filosófica debe ser esta verdad.

Llegó un día, célebre en las páginas de la historia, que un hombre de espíritu superior, de privilegiada inteligencia, de concepciones grandiosas, acarició en su mente una idea tan gigantesca, tan extraordinaria, que los pigmeos que le rodeaban le tuvieron por loco, y por no menos visionario le despreció la ciencia, que aún no habia podido llegar á la elevacion de principios del inolvidable genovés.

Aquel día se sondeó el Atlántico y de su seno brotó un mundo de esplendorosa belleza, de eterna primavera, de montañas grandes como mundos, de árboles elevadísimos como montañas, de rios oceánicos, de vegetacion risueña, mundo virgen, riente, fértil, inexplorado, riquísimo, como sólo pudieron entreverlo los poetas en sus sueños, las núbiles doncellas en sus deliquios y los bienaventurados en sus éxtasis.

Y aquel mundo fué nuestro, fué de los españoles, porque á él llevamos todo cuanto nos era más querido: costumbres, idioma, religion, leyes, artes y literatura.

Colon nos dió un tesoro como Ataulfo á los godos, como Tarik á los árabes.

Conquistó un mundo y nos lo dejó en legado, joya la más valiosa de la diadema de Castilla.

Mas entre las leyes fundamentales de la historia, existe una que se cumple infaliblemente, cuando en el reloj de los tiempos suena la hora de los grandes hechos, de las grandes revoluciones, y esta ley es la de que los pueblos sólo existen mientras cumplen su destino histórico. Despues desaparecen, mueren, se oscurecen, se borran y no queda ni aún su recuerdo.

Cuando ese instante llegó, América se hizo autónoma, sus hijos fueron señores de sus acciones; su territorio vióse libre de sustentar las plantas del conquistador.

España sólo tiene de su poderío en el continente americano un recuerdo de gloria.

No es nuestro aquel país, pero ¿no reina aún nuestro espíritu en las accidentaciones de los Andes y en las márgenes del Amazo-

nas? ¿Acaso la conquista se realiza únicamente por la fuerza material y bruta de las armas? ¿No hay otra conquista más humana, más profunda, que no puede rechazarse con los cañones ni con la diplomacia?

¡Oh! sí. Cuando un pueblo se infiltra en otro, se incrusta, por decirlo así en su modo de ser, se amalgama, se confunde en su esencia, entonces la misma sávia vital, la misma sangre nacional anima á entrambos, y no hay poder, por grande que sea, que lo destruya, que lo aniquile.

Las repúblicas hispano-americanas tienen nuestro carácter, nuestro sentir, nuestra conciencia.

En las orillas del Plata se oyen las cadenciosas notas de los bardos de Castilla y de los trovadores de la *Gaya-Scientia*. Allí suena el nombre de Cervantes y de Lope, de Calderon y de Zorrilla, como una dulce melodía en que en armónico conjunto están enlazadas las bellísimas galas del lenguaje con el levantado espíritu de los sublimes conceptos, las perlas de la inteligencia y los finísimos diamantes del ingenio.

Allí las madres aman nuestra habla, adoran nuestra religion, respetan nuestras costumbres, porque son las costumbres, religion y habla de aquellos que les son más caros: sus hijos y sus esposos.

Por eso el espíritu español no muere, no puede morir en América.

Roma conquistó el mundo, y al llegar el momento de su derrota, fué perdiendo, una á una, sus más preciadas provincias; pero el espíritu romano quedó en ellas tan grabado, que hoy día es la base de las legislaciones y el germen de nuestras libertades.

El árbol que, á impulsos del aquilon, cae sin vida sobre la tierra, deja en ella siempre su semilla, y aunque el tronco vaya á ser pasto de las llamas, el sol germina más tarde los ténues embriones, y otros árboles frescos, vigorosos, nacen allí donde el otro existió.

Nosotros nada somos hoy en el continente americano; pero nuestra semilla dió sus frutos.

Es innegable, pues, que la raza hispano-americana es toda una y que nuestra constitucion interna rige en aquellos deliciosos países.

¿Por qué, pues, el prurito de algunos escritores de aquellas repúblicas de atacar á la que en día no lejano fué su madre y aún las ama como á hermanas?

No todos, es verdad, siguen este camino.

La inmensa mayoría sabe perfectamente nuestros sentimientos de afecto hácia aquellos compañeros de raza y de familia; pero algunos, aunque pocos, dejan entrever en libros y periódicos cierta dosis de hostilidad que de ningun modo se explica.

Si España conquistó el continente de América en el siglo XV, fué cumpliendo esa ley histórica que marca hasta los instantes de los latidos del corazon humano en relacion con su progreso y perfeccionamiento.

Si nuestra pátria usó alguna vez de procedimientos más ó menos severos y extraños en los distintos ramos de su administracion

colonial, atiéndase á la época en que así sucedia, y se tendrá una explicacion satisfactoria.

Es un error impropio de inteligencias ilustradas, juzgar un hecho sin considerar antes las circunstancias que le rodearan, bajo el punto de vista de la época, de las costumbres y del carácter.

Estúdiese esto con imparcialidad y se deducirán otras consecuencias de las premisas que se sientan cuando se trata de juzgarnos, allende el Atlántico.

Nosotros amamos á los americanos porque son nuestros hermanos, porque en su suelo yacen las cenizas de muchos de nuestros antepasados y porque América nos recuerda un sueño de gloria.

Nosotros no los guardamos rencor de ningun género, porque si se emanciparon de nuestra dominacion, no hicieron otra cosa que cumplir con la ley de la historia que hemos citado.

Nosotros, los españoles, debimos á Roma nuestra civilizacion, y despues que nos la dió, supimos hacernos independientes.

Los árabes trajeron su arte, y despues de quedarnos con sus monumentos, su ciencia y sus tradiciones, los arrojamos al otro lado del Estrecho de Gibraltar.

Los franceses implantaron en nuestro suelo el derecho constitucional que hoy nos rige, y cuando ya nos lo hubimos apropiado, los despedimos con las armas en la mano.

Estos recuerdos son para demostrar que hoy más que nunca debemos ser unos en amor y fraternidad españoles y americanos.

Cariño por cariño, lealtad por lealtad.

JOSÉ MARIA MEDINA



## EL GUARDAPELO Y LA SORTIJA

Dijo un guardapelo, hablando,  
de la sortija del dedo:  
no sirve más que de enredo,  
sin ninguna utilidad.  
La sortija que lo oyera,  
tienes razon, le repuso,  
á mí me destina al uso  
tan sólo la vanidad.

Mas tú tambien, aunque alhaja,  
eres, cual yo, baratija...  
Sí, le respondió, sortija,  
pero de algo sirvo al fin.  
Yo guardo el rúbio cabello  
del niño que fué á la gloria,  
algún retrato ó memoria,  
y hasta la flor del jardin.

Presto, pues, algun servicio;  
pero tú... ¡Válgame el cielo!...  
Tienes razon, guardapelo,  
la sortija respondió.  
Yo soy futil un adorno,  
mas la nimiedad del hombre  
se ostenta clara, y no asombre,  
con objetos como yo.

ALFONSO E. OLLERO



## LA CAMPANA DE OFFELIA

## I

Allá en un valle sombrío de la Suecia existía una ciudad antigua, construida á la falda de una escarpada roca, en cuya cúspide se levantaba majestuosamente el castillo de los condes de Philipstad con sus minaretes góticos y su torre, que parecía elevarse hasta los cielos.

Cuenta una tradicion antiquísima que hubo un tiempo en que la campana de la torre tocaba casi todos los dias y más tarde casi todas las noches, y como los vecinos de la ciudad y los habitantes del castillo estaban muy seguros de que nadie la tocaba, y la oían sonar hasta en los momentos en que ni el más leve soplo del aire movía las hojas de los árboles, andaban consternados, y se apoderaba de ellos un pánico tal, que corrían á refugiarse en sus casas.

Las madres abrazaban á sus hijos, y les decían:

—Oid, hijos míos, ya suena la campana del castillo para avisaros que seáis buenos, y haciéndoles cruzar sus blancas manecitas, murmuraban en coro una sentida oración.

## II

Yo quise saber el origen de aquella tradicion, y busqué quien me la contara.

Por fortuna mia, encontré un pobre anciano que me contó la siguiente historia, como á su abuelo se la habia contado el suyo:

El conde Enrique de Philipstad y su virtuosa esposa Eugenia fueron los primeros habitantes del castillo. Más bien que por los señores de sus dominios, se les tenía por los ángeles de todas estas comarcas. Eran tan buenos, que un dia, estando en oración, pidieron á la Virgen les avisase, por medio de una señal ostensible, el momento en que la ofendiesen en lo más mínimo para arrepentirse y llorar su pecado. Y lo pidieron con tanta fé, que, cuando por su mente cruzaba algun pensamiento impuro, sonaban tres golpes en la campana de la torre; pero aún no se habian perdido sus melancólicos ecos entre las ondulaciones del aire, cuando ya se habian arrepentido de él, y Dios les habia perdonado.

A su muerte el condado pasó á sus hijos, de uno de los cuales nació Offelia.

Y la campana del castillo seguía tocando de vez en cuando, pero desde que nació Offelia se la oyó sonar con más frecuencia.

Porque Offelia era tan perversa, que apenas pasaba un cuarto de hora sin que su mente concibiera una idea criminal, y, haciéndose sorda al aviso del cielo, ponía en ejecución sus deseos.

Nada le importaba que para conseguir sus más raros caprichos, fuera necesario cometer las mayores atrocidades.

Ella habia envenenado á su hermana mayor para ser dueña de todo el condado. Ella habia acelerado la muerte de su padre, y ella, cuando se vió sola y aclamada como señora de todos aquellos dominios, mandó arrancar el badajo de la campana, para que no le atormentara más con sus continuas vibraciones.

## III

Una noche, Offelia habia tenido una escandalosa orgía en su castillo. Se habia permitido todo género de liviandades, y, cuando se retiró

á su dormitorio, se asomó á la ventana á respirar el aire fresco de la noche.

No cruzaba por el cielo ni la más ligera nube; las estrellas despedían un fulgor muy pálido, y la luna llena derramaba su poética luz sobre las piedras de la montaña, cuyas sombras se proyectaban formando extrañas siluetas.

Offelia miró al foso del castillo, abrió desmesuradamente sus ojos, retorció sus manos, se erizaron sus cabellos, que aún estaban cuajados de perlas y enredados en su corona condal, dió un grito horrible y retrocedió espantada.

Era que habia creído ver la sombra de su padre y de su hermana levantándose sobre el fondo del abismo.

Pero luego se tranquilizó, porque miró más despacio y vió que todo era una ilusión, y las que ella creía verdaderas apariciones, sólo eran grupos de piedras que iluminaba la luna y cuyos golpes de luz blanca dibujaban la figura de cuerpos humanos.

Así es que dijo:

—¡Ah! los muertos no rompen tan fácilmente las estrechas paredes de su sepultura, y yo bien puedo vengarme de Lora sin temor ninguno.

## IV

Diciendo esto, y acariciando el afilado puñal que llevaba en su cinturón constantemente, se dirigió al dormitorio de Lora, que era una de sus doncellas, de tan rara hermosura, que causaba la admiración de todos los príncipes que visitaban el castillo, al par que la envidia de Offelia.

Estaba dormida.

Ligó fuertemente sus manos y la condujo á la torre del castillo.

Cuando estuvieron en ella, la dijo:

—Mira; debajo de tí está el foso por cuyo fondo corre el río. Pues bien; si no consientes que con mi puñal te desfigure el rostro, te dejaré caer en ese abismo y llegarás al fondo destrozada por los picos salientes de la roca.

Y Offelia la enseñaba el puñal, cuyo reluciente acero brillaba á la luz de la luna.

La desventurada Lora pedia compasión, derramando un mar de lágrimas de amargura.

Pero estas lágrimas no ablandaban el endurecido corazón de Offelia, ni sus oídos escuchaban estas súplicas, y enseñándola el puñal y el precipicio, la obligaba á elegir cualquiera de ambas cosas.

Horribles eran una y otra; pero Lora no tuvo más remedio que decidirse por cualquiera; estaba sola, tenía atadas las manos, no podía defenderse, y causándole espanto la muerte segura que encontraría en el fondo del abismo, se dejó desfigurar el rostro.

Offelia entonces sentó á su víctima con admirable calma sobre la ventana de la torre donde estaba la campana, hizo un agujero en sus dos labios por los que cruzó un cordón de seda, y lo ató con un nudo estrecho para que no exhalase ni un ¡ay! siquiera.

Después se paró un momento á contemplar los extraños gestos que hacía Lora, y riéndose de un modo satánico, la decía:

—¡Oh! si ahora te vieran los galanes del castillo, apuesto á que no se enamorarían de tu hermosura.

Y diciendo esto, se entretenía en hacerla pequeñas incisiones en el rostro, como si estuviera escribiendo en él con la punta del puñal, y, cuando ya estaba satisfecha, quemó sus hermosos cabellos, quemó sus cejas, y la dejó clavado el puñal en un carrillo.

Offelia entonces pensó para sí que al día siguiente sería descubierto aquel crimen, y aunque sabía que cualquier delito suyo quedaria impune, decidió bajar á su dormitorio, tomar un manto negro, y envolviendo en él á Lora, dejarla caer al foso.

Con esta idea abandonó la torre, dejando en ella á Lora sumida en el más profundo dolor y sin poder tener ni el consuelo siquiera de quejarse.

## V

Mas ¡ay! que al cerrar Offelia la puerta de la torre, una agitación horrible conmovió todos sus huesos; se oyó un trueno espantoso que hizo temblar los fundamentos de la montaña; un huracán violento se estrelló contra las paredes del castillo, gimiendo al introducirse por los huecos de sus ventanas y de sus almenas, y en la campana de la torre sonaron tres golpes secos que la helaron de espanto.

Por fin Offelia pudo llegar á su dormitorio; encendió la luz que tenía en su mesa delante de un espejo, y la llama era roja como las amapolas; se miró al espejo, y el espejo parecía un lago de sangre y su cara y sus manos parecía que estaban desolladas; miró al cielo, y las estrellas y la luna las vió como lágrimas de sangre, y sus collares eran como gotas de sangre; quiso lavarse, y el agua estaba roja; quiso limpiarse, y la toalla chorreaba sangre.

Todo parecía sangre en torno de Offelia. Era que á sus ojos habian saltado unas gotas al herir el rostro de Lora; se habian extendido en sus pupilas, y como miraba al través de un velo de sangre, todo lo veía ensangrentado, ensangrentado su vestido y su lecho y las paredes del dormitorio.

Rugía de cólera, se desesperaba, se tiraba de sus cabellos, que tenía desgredados como una loca, y, en un momento de arrebató, se arrancó furiosa sus perlas y sus collares y su corona condal, y todo lo arrojó por la ventana.

Después se arrepintió; quiso coger lo que habia tirado, miró al precipicio, se abrieron sus ojos como si quisieran salirse de sus órbitas, y creyendo ver la figura de su hermana que detenía en el aire la corona y las alhajas, se lanzó hácia ella con fuerza extraordinaria.

Pero todo habia sido una ilusión de su delirio, y Offelia rodó hecha pedazos hasta el fondo del precipicio.

Al caer se oyeron otros tres golpes secos en la campana de la torre.

## VI

Lora mientras tanto, á fuerza del dolor intenso que sentía en su cabeza, se quedó como atargada. En su dolorosa pesadilla creyó ver que subía por el aire una doncella vestida de blanco que traía en sus manos la corona y las alhajas de Offelia, que se acercaba, la curaba las heridas, la desataba sus manos y rompía el nudo del cordón que sujetaba sus labios.

En aquel momento dejaba escapar por el espacio la campana sus tres últimos golpes.

Al ruido volvió Lora en sí y se incorporó.

Entonces el puñal se desprendió de su carrillo y cayó por la ventana de la torre. Se encontró con sus manos libres y se las llevó á la cabeza tocando en ella un montón de abundantes cabellos llenos de perlas y enredados entre la corona de Offelia.

A la luz de la luna vió brillar sobre su pecho los collares suyos, y vió brillar en los dedos sus sortijas.

Estaba llena de duda y de alegría, y al mis-



mo tiempo de espanto. Pensaba que cuanto acababa de sucederle solo era un sueño fantástico; y, al verse sola en la torre, al ver la inmensidad del espacio, el silencio misterioso de la noche y la luna que reflejaba sobre los charcos de sangre vertida por sus heridas, huyó, temblando, por la estrecha escalera de la torre.

Cuando llegó á su dormitorio estaba ardiendo su lámpara; se miró al espejo para asegurarse de que no era cuanto sentía una ilusión, y el espejo la convenció de que era realidad, reproduciendo un bellissimo rostro con unos lábios tan rojos como los suyos, con una frente tan blanca como la suya, con unos ojos negros llenos de vida y expresion y unos cabellos negros cuajados por todas partes de perlas y enredados entre la corona de Offelia.

Entonces se hincó de rodillas en su reclinatorio, rezó una salve á la Virgen y pensando en ella se quedó adormida.

## VII

A la mañana siguiente se buscaba por todas partes á Offelia y nadie la encontraba.

La servidumbre llegó al cuarto de Lora.

Aún estaba dormida en su reclinatorio.

Un paje se acercó á ella, vió entre sus manos un papel, se le quitó, le desdobló, y ¡cuál sería la sorpresa de todos al ver que estaba escrito por la mano de Offelia, con cuyas alhajas y corona veían adornada á Lora!

El paje leyó en alta voz. Era una confesion que hacia Offelia de todos sus crímenes; en ella declaraba que no pudiendo resistir el tormento de su conciencia, se habia arrojado al precipicio, y que cedia todos sus dominios á Lora.

Lora despertó con la lectura de la carta.

Aquel mismo dia se la aclamó por la señora del castillo, y todos la adoraban porque era un modelo de bondad y de virtud.

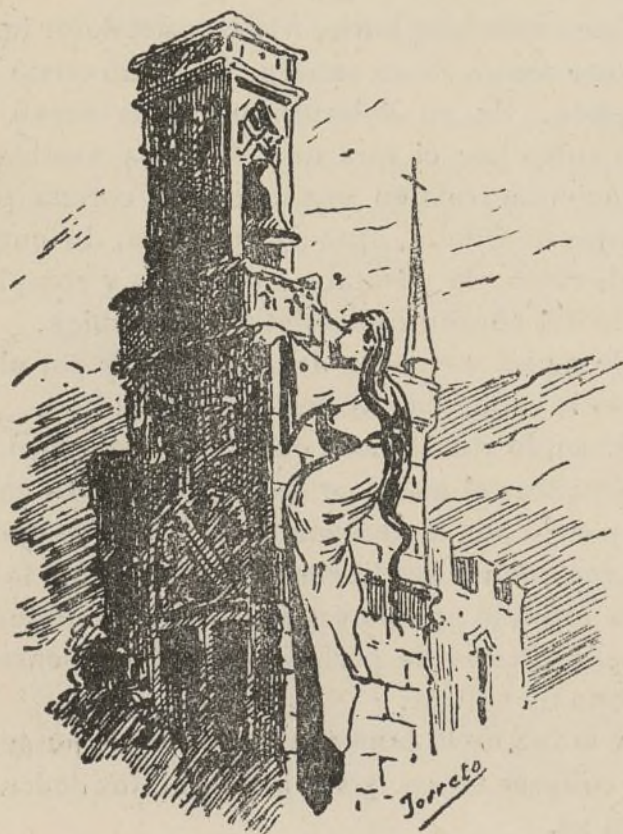
## VIII

Pero en el dormitorio de Offelia se oían todas las noches unos ayes lastimeros, que nadie sabía por dónde se exhalaban, y aunque Lora no podia ser mejor, cuando en el relój de la ciudad vecina sonaban las tres de la mañana, otros tres golpes sonaban en la campana del castillo.

Nadie sabía por qué sonaba la campana.

Pero una noche muy oscura, un honrado vecino de aquellas cercanías salió de la ciudad para llegar á otra al amanecer.

Al pasar por enfrente del castillo vió levantarse entre la oscuridad del foso á la criminal Offelia, la vió trepar por los riscos de la roca



cuyas piedras la herian, dejando en pós de sí una sangrienta huella; la vió llegar hasta la torre, abrazarse á la campana, recorrer el horizonte con una mirada siniestra y recelosa y erizarse sus cabellos; la oyó sonreír de un modo infernal, la vió coger con nerviosa fuerza un puñal que llevaba en la cintura, dar tres golpes con él en la campana, como si la quisiera herir, y despues, hundiéndolo en su pecho, caer otra vez al precipicio tropezando con todas las piedras y con todos los espinos de la montaña.

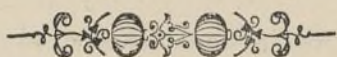
## IX

Esto, que lo vió uno solo, lo vió todo el pueblo durante muchos años, que á la misma hora se repetía la misma ilusión fantástica.

Lora murió en opinion de santa.

Y los restos de Offelia deben estar aún allí sepultados entre los escombros, que el tiempo y las lluvias, las nieves y los vientos han ido dejando caer del castillo, que hoy ya no es más que un monton de ruinas.

Por eso á la campana de la torre se la estuvo llamando por mucho tiempo la campana de Offelia, hasta que un dia fué fundida por una exhalacion que cayó sobre la cúpula del castillo.



## EL REMOLINO DE NIEVE

## I

Era una noche muy fria, soplabá un huracan impetuoso que gemía en los huecos de los precipicios, desgarraba los árboles secos y hacia rodar por el suelo las ramas marchitas y las hojas místicas.

Caía la nieve muy espesa.

Estaba blanco el valle, blanca la ciudad y la montaña; pero la noche era muy oscura, porque las nubes eran tan densas que ni aún para que cruzara el débil rayo de luz de alguna estrella se desunían.

El niño andaba solo y perdido por el campo, iba desnudito y helado, tiritaba de frio, se moría de hambre, lloraba y decia:

—¡Dios mio, Dios mio! ¿que será de mí? Quitá la nieve del camino para que llegue á mi casa; mi madre me espera, y morirá de tristeza si no voy.

Pero ni el eco siquiera le contestaba; su inocente súplica se perdía en el silencio de la noche; los copos de la nieve eran cada vez mayores, borrando las huellas que tras de sí dejaba el niño con sus pequeños piés ó con sus lágrimas, más puras que la blanca alfombra en que caían.

Y andando, andando, helado y desnudito, llegó á una cabaña, se alegró mucho, y comenzó á llamar á la puerta con ánsia y con las pocas fuerzas que le quedaban.

## II

—¡Malditos pobres!—exclamaba el dueño de la cabaña, atizando el fuego de su chimenea;—ni una noche han de dejarme descansar.

El pobre niño continuaba llamando.

Y el dueño, que tenía un corazon muy duro, seguía diciendo:

—Yo haré un escarmiento con uno para que no se acerquen más.

Y, diciendo esto, cogió un tronco del fuego, abrió la puerta, amenazó al niño, y el pobrecito comenzó á correr sobre la nieve llorando sin consuelo.

## III

El huracan seguía más fuerte y la nieve caía más espesa.

El niño corría y tras él el irritado dueño, que alguna vez le alcanzaba, quemándole con el tronco.

Entonces se encontraron dos corrientes de viento opuestas, y la nieve y las piedras y los árboles carcomidos comenzaron á girar en torno de ellos, formando un remolino que subía y daba vueltas con una velocidad vertiginosa.

El niño y el dueño habian sido arrebatados por el remolino y con él se elevaban, empujados por la fuerza de sus espirales.

Pero el dueño de la cabaña, cuando el remolino habia subido muy alto y la nieve y las piedras volvían á caer, cayó entre las piedras y la nieve, y fué á parar á un precipicio inmenso, donde encontró su eterna sepultura.

El niño, en tanto, seguía subiendo, cruzó las nubes, el Angel de la Guarda bajó á buscarle, y cogiéndole en sus brazos, le llevó á



los cielos, cuyos caminos estaban cubiertos de brillantes estrellas y de hermosas flores, en vez de helados copos de nieve; donde no se moría de hambre ni tiritaba de frio; donde no andaba desnudito, porque se vió cubierto en un vestido blanco y con dos alas de finísimas plumas.

El niño entonces agitó sus alas y voló adonde estaba su madre. Dormía soñando en su hijo, y éste la dió un beso en la frente y se volvió á los cielos á esperarla.